

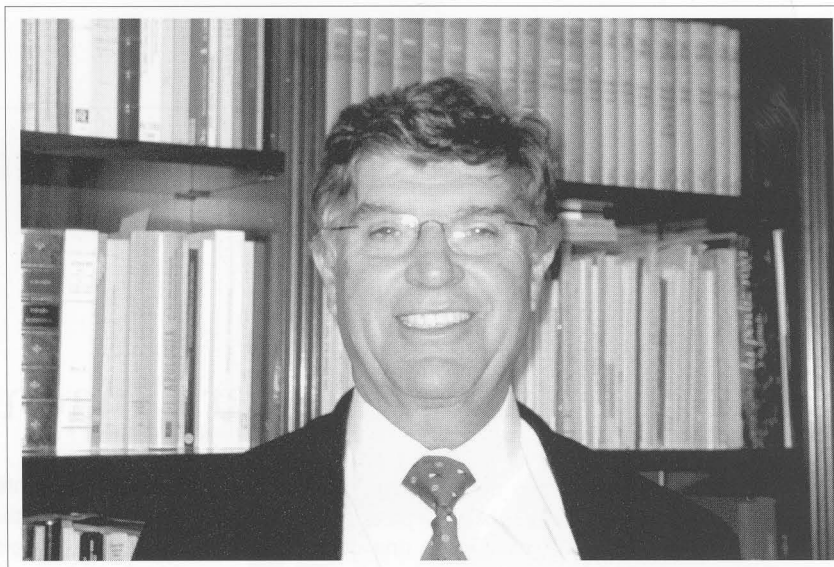
## Salamanca recibe documentación de Londres

EL instituto Cervantes de Londres (Reino Unido) dejará de albergar los fondos históricos relacionados con España, con la guerra civil (1936-39), que contienen volúmenes encuadernados de telegramas enviados desde los cuarteles de Franco y carpetas con recortes de prensa británica. Los fondos serán remitidos al archivo de Salamanca, para que se sumen a toda la documentación que ya contiene. Los documentos narran con detalle el avance de las tropas fascistas, incluida la toma de Barcelona. El "neutral" Gobierno británico sorprendentemente tardó muy poco tiempo en reconocer legalmente a Franco: lo hacía sin dilaciones el 27 de febrero de 1939.

La iniciativa de la devolución partió del actual director del Instituto, Juan Pedro Aparicio, al revisar la biblioteca de Eaton Square, con cerca de 25.000 títulos catalogados. El fondo de la guerra civil contiene dos importantes colecciones de telegramas del bando fascista y artículos de prensa en inglés que son narraciones específicas de la evolución de la guerra. Los telegramas están pegados sobre hojas de papel (numeradas del 1 al 5.304), encuadernados en 24 volúmenes.

Entre la documentación están las partes que recibía un importante fascista, muy implicado en el golpe de Estado: el duque de Alba, Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó, embajador de Franco en Londres; más otros informes sobre las relaciones exteriores de la España rebelde y meteduras de pata muy curiosas, como la condecoración por parte de Franco a Harold Philby, periodista británico y espía comunista. Para el prestigioso historiador hispanista Paul Preston "los telegramas son fascinantes". Son otra faceta, poco o nada conocida de la guerra civil.

En Londres, las colecciones existentes sobre la Guerra Civil podían deteriorarse. Los telegramas, aseguran los expertos, parecen en buen estado pero, al consultarlos, desprenden polvillo. Las carpetas de prensa están sucias y con los muelles oxidados. Los documentos serán digitalizados, para su mejor consulta. Una copia se enviará a Londres, donde han estado los originales.



## El Fondo Clot-Manzanares: una Biblioteca extremeña que vive en Extremadura

LA reciente presentación pública del Fondo Bibliográfico Clot-Manzanares es un hito para Extremadura de largo alcance cultural. La Junta de Extremadura, representada para esta ocasión por su Consejero de Cultura, Francisco Muñoz Ramírez, ha adquirido un catastro documental de singular importancia para entender la razón de ser histórica de esta comunidad y se ha apuntado un tanto que vale un gol de oro para su patrimonio. La singularidad documental de esta colección inigualable radica en algunos aspectos que a lo largo de muchos años la han convertido en un tesoro de referencia obligada cuando se menciona la palabra Extremadura y, muy especialmente, cuando se tiene la sensibilidad cultural de entender su significación bibliográfica.

El matrimonio Teresa Clot y Joaquín González Manzanares ha reunido a lo largo de más de dos décadas una biblioteca excepcional: unas 13.000 referencias documentales sobre Extremadura. En este museo documental conviven dos estratos cronológicos complementarios: un registro antiguo compuesto de unos 3.500 ejemplares, que incluye cerca de 1.000 impresos, fechados desde comienzos del siglo XVI hasta los inicios del XX, y unos 2.500 códices y manuscritos, adscritos entre los siglos XIV y XXI, y un registro moderno, constituido por unas 9.500 referencias, diferenciadas cronológicamente en unos 4.500 volúmenes del periodo 1901 a 1984, año este último de la autonomía extremeña, y otros 5.000, desde esta última fecha hasta nuestros días. Pero su mayor importancia radica en que todo este conjunto bibliográfico tiene como materia común la venturosa palabra de Extremadura o motivos vinculados al contexto extremeño, bien por el nacimiento de los autores, bien por los lugares de impresión de los libros, bien por las diferentes áreas temáticas asociadas al objetivo común... constituye, pues, un depósito documental de sugestiva singularidad por su coherencia argumental y por la cuantía de testimonios que lo integra.

Esto sólo es posible cuando se dan la mano una constancia a prueba de los libreros más desaprensivos (y de los rivales agazapados en las subastas públicas) y un desmesurado amor al terruño para no bajar la guardia nunca ante la pieza que se busca con ahínco y que al final se consigue con el esfuerzo del maratoniano. Todo ello lo ha entendido la sensibilidad política de la Junta de Extremadura y con su adquisición se ha hecho cómplice de esta importancia, asumiendo una labor de patronazgo cultural que ha extendido a todos los extremeños y a todos aquellos que quieran entender y acercarse al pasado histórico de Extremadura. Unos y otros tienen desde hace unos días en Badajoz una casa perpetua de acogida, donde habita para siempre el Fondo Clot-Manzanares.

Víctor Infantes